



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

“EL RITMO EN LA EDUCACIÓN MUSICAL”

AUTORÍA ANA MARIA PORCEL CARREÑO
TEMÁTICA EDUCACIÓN MUSICAL
ETAPA PRIMARIA

Resumen

Uno de los elementos que configuran la música y, sin duda, uno de los más importantes, es el ritmo. Muchos pedagogos musicales coinciden en la idea de que el ritmo debe ser el primer elemento experimentado en la educación musical debido a que es un elemento innato en el ser humano, nuestra vida está rodeada de ritmo: el pulso cardíaco, el lenguaje oral, el caminar, etc. A través de este artículo vamos a analizar la importancia de una adecuada educación rítmica en los alumnos y veremos algunas actividades que podremos llevar a cabo para el trabajo del ritmo en el aula.

Palabras clave

Educación musical, ritmo, pulso, acento, pedagogos musicales del siglo XX, cuerpo, movimiento, vida, lenguaje, instrumentos, polirritmia, formas rítmicas, improvisación.

1. EL RITMO EN LA EDUCACIÓN MUSICAL

El ritmo está presente en todos los seres vivos, ya que está ligado a la velocidad del corazón (ritmo cardíaco), el día y la noche, el caminar, respiración y el lenguaje, entre otras muchas acciones que realizamos todos los organismos vivos. Por tanto, debido a este carácter innato que tiene el ritmo, es muy importante trabajarlo desde los inicios de la educación musical, lo cual no sólo nos llevará a desarrollar aspectos puramente musicales, sino también capacidades, habilidades y valores humanos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

Desde antes de nacer, los niños vivencian el ritmo a través del movimiento de su madre; después, mediante los balanceos y las canciones, los golpes de los juguetes, los sonidos que realizan al palmear, al hablar, etc. Como antes decíamos, el ritmo es un elemento innato.

Con el trabajo del ritmo en la educación musical se pretende que el alumno tome conciencia y vivencie el ritmo con su propio cuerpo. Tal y como expresan los grandes pedagogos musicales, el ritmo debe ser el punto de partida de la Educación Musical. En los primeros momentos, podremos trabajar con el ritmo de la siguiente manera:

- Realizando esquemas rítmicos con el cuerpo o con instrumentos de percusión.
- Utilizando frases, palabras, etc.
- Mediante el canto, con la letra y el ritmo de las canciones.
- Realizando movimientos corporales en forma de juegos.
- Toma conciencia del pulso, acento y compás de canciones o audiciones sencillas.

Con estas actividades rítmicas, entre otras, no sólo trabajaremos aspectos musicales, sino también la participación, creatividad, improvisación, respeto a las actividades en grupo, etc.

Los grandes **pedagogos musicales del siglo XX**, Kodály, Dalcroze, Orff y Willems, parten del ritmo como base para la enseñanza de la música en los niños. A continuación vamos a ver cómo lo trabaja cada uno de ellos:

➤ KÓDALY

- Utiliza sílabas rítmicas para cada una de las figuras musicales: ta, ti-ti, taa... que ayuda a los alumnos a tomar conciencia de la duración de cada figura.
- Con estas sílabas métricas se interiorizan todo tipo de patrones rítmicos.
- Una de las bases de este método es el estudio del ritmo de las canciones infantiles y populares.

➤ DALCROZE

- Se basa en el movimiento del cuerpo para expresar el ritmo. Es fundamental el movimiento.
- El ritmo desarrolla la motricidad.
- El trabajo del ritmo en la educación musical ayuda a desarrollar el oído y el sentido melódico.
- El alumno debe tomar conciencia de su propio cuerpo y el espacio que le rodea.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

➤ **ORFF**

- Utiliza el lenguaje oral para el estudio del ritmo.
- Asocia el ritmo con la palabra y el movimiento.
- Se utiliza el recitado de rimas, versos, refranes y adivinanzas para interiorizar el ritmo.

➤ **WILLEMS**

- Considera que el ritmo debe trabajarse antes de la educación musical.
- Para él, el ritmo es importante ya que forma parte de la vida fisiológica.
- Analiza el pulso, acento y compás de canciones y audiciones sencillas.
- Utiliza polirrítmias.

Aclarado los aspectos más básicos, a continuación vamos a hacer un análisis más detallado de cada una de las formas con las que podemos trabajar el ritmo musical con nuestros alumnos, así como algunas actividades tipo. Podremos trabajarlo con el lenguaje, con el movimiento y con el cuerpo y los instrumentos.

1.1. El ritmo y el lenguaje

El lenguaje lleva implícito un ritmo debido de la acentuación de las palabras. Por esto, el lenguaje oral se convierte en un excelente recurso cercano al niño para vivenciar y experimentar este elemento musical.

Algunas de las actividades que podremos trabajar en este campo son las siguientes:

- *Trabajar el lenguaje con la percusión corporal.* Se puede realizar en forma de “eco”, es decir, el maestro hace un ritmo que el alumno debe repetir con alguna parte de su cuerpo (palmas, rodillas, pies, etc.). Una vez que este trabajo más sencillo sea dominado, podremos pasar a que el niño imite el ritmo de las palabras que nosotros recitamos. De esta manera deberá interiorizar la palabra y el ritmo que ésta lleva implícito para poder reproducirlo correctamente.
- *Decir su nombre con palmadas.* Para una primera toma de contacto con los alumnos, un ejercicio fácil consistiría en que cada uno de ellos diga su nombre dando tantas palmadas como sílabas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

tenga éste. En alumnos mayores, el maestro podrá proponer un pulso en el que deberán ir encajando su nombre e ir acelerándolo cada vez más.

- *Acentuación de las palabras para el reconocimiento de los compases.* Los alumnos deberán hacer un listado de palabras llanas y esdrújulas que irán encajando en el pulso que marque su maestro. De esta forma observarán que con las palabras llanas hablaremos de un compás dos tiempos, mientras que con las palabras esdrújulas trabajaremos un compás de tres tiempos.
- *Aprender un poema o refrán para recitar e interiorizar el ritmo.* El maestro o los propios alumnos propondrán un poema o refrán que deberán aprender de memoria acompañando de sus gestos correspondientes. Una vez aprendido, se irán eliminando poco a poco palabras que no pueden decirse y en su lugar se realizará el gesto correspondiente. Se trata de interiorizar el ritmo del lenguaje.
- *Inventar palabras para cada una de las figuras musicales.*

1.2. El ritmo y el movimiento

Cada persona tiene un ritmo interior que las hace diferentes. Cada persona responde a un estímulo del medio de manera diferente mediante su movimiento rítmico. Para poder conseguir una correcta educación del movimiento, es conveniente que el alumno domine el espacio. Después, el alumno estará dispuesto para trabajar desplazamientos, exteriorizar sensaciones, sentimiento, etc.

El ritmo está ligado al movimiento. Un ejemplo muy claro de ello es pensar en un niño pequeño, cuando escucha música con “mucho ritmo” su cuerpo tiende a moverse, no se muestra ajeno a esa música, lo que hace es expresar el ritmo con su movimiento. Por todo esto, observamos que el movimiento también se convierte en un importante recurso para acercar al niño a la experimentación del ritmo a través de su propio movimiento.

Algunas de las actividades que podemos trabajar para ello, son las siguientes:

- Caminar libremente siguiendo una música determinada. Observaremos que cada alumno llevará su propia velocidad, su propio ritmo.
- Marcar el pulso, acento y compás con el paso. Se podrán tres grupos, cada uno marcará un elemento diferente.
- Caminar libremente mientras hay música y quedarse como “estatuas” cuando haya silencio. Discriminación sonido-silenció.
- Acelerar el paso cuando la música sube el volumen y andar más despacio cuando baja el volumen.
- Reconocer el tempo de la música, adagio, andante y allegro, mediante el paso: caminar lento, caminar rápido y correr, respectivamente. Además, se puede relacionar con el paso de diversos animales: elefante, perro, pajarito, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

- Hacer juegos de movimiento siguiendo la música, por ejemplo, imitar el movimiento del compañero, hacer lo mismo en forma de espejo, inventar gestos para una canción, etc.
- Realización de coreografías para canciones o aprendizaje de danzas. La danza es un recurso muy importante para el desarrollo de capacidades de relación con otras personas. Podemos iniciarla mediante canciones danzadas que los alumnos conocen o con audiciones con movimiento libre. También se pueden hacer coreografías sencillas para el grupo acorde con la estructura de la pieza musical.

1.3. El ritmo y los instrumentos

Los alumnos deberán experimentar el ritmo, en primer lugar, con su propio cuerpo (palmas, chasquidos, rodillas, etc.). Una vez que lo ha vivenciado con su percusión corporal, se podrá comenzar el trabajo con los instrumentos de pequeña percusión que tengamos en el aula. El trabajo con los instrumentos en la clase de música constituye un aspecto muy importante ya que permiten, no sólo el desarrollo de las cualidades rítmicas, sino también el fomento de habilidades sociales como el respeto a las normas del grupo, satisfacción por la realización de una tarea conjunta, participación activa y el desarrollo de la audición interior para lograr la coordinación con el resto de compañeros.

Los instrumentos de pequeña percusión más usuales son: el pandero, la pandereta, las maracas, los platillos, los cascabeles, etc. de los cuáles escogeremos los que tengan una sonoridad más precisa.

Las actividades que podremos utilizar con ellos serán:

- Acompañamiento de canciones infantiles y populares trabajadas en clase, marcando el pulso, acento y compás. Se podrá realizar todos juntos o varios grupos de instrumentos por separado, dependiendo del nivel de los alumnos con los que estemos trabajando.
- Acompañamiento de canciones y audiciones con ostinatos rítmicos determinados que previamente deberán aprender y practicar con el instrumento correspondiente.
- Repetir con el instrumento y en forma de eco el ritmo que el maestro u otro alumno haga.
- Improvisar diversos patrones rítmicos en un compás determinado.

2. FORMAS RÍTMICAS

Para trabajar todo lo expuesto anteriormente debemos recurrir a diferentes formas rítmicas que podremos utilizar para que nuestras ejecuciones e improvisaciones, y las de nuestros alumnos, tengan un orden lógico y una coherencia rítmica.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

La forma musical se puede definir como la estructura interna que tiene una obra o fragmento musical. Existen muchas formas musicales, simples y complejas, o pequeñas y grandes. No obstante, nos vamos a centrar en aquellas formas pequeñas y sencillas que nos serán útiles para el trabajo de la educación rítmica en el aula:

- **Repetición de partes.** Se trata de repetir el mismo fragmento varias veces. Es la forma más sencilla y es utilizada por muchas canciones.
- **Lied.** Su forma es ABA, es decir, la primera parte se repite al final, y entre ellas hay una parte diferente.
- **Rondó.** Un mismo tema se intercala con otros que cada vez son diferentes. El esquema es ABACADA...
- **Canon.** Un mismo fragmento se repite en diferentes entradas que se va sucediendo de forma consecutiva.

Con el Lied y el Rondó se puede trabajar la improvisación manteniendo fijo el tema principal y haciendo que los alumnos improvisen e inventen los otros temas siguiendo el compás establecido. Otra actividad interesante es que los alumnos analicen la forma musical de una canción o una audición que han cantado o escuchado.

3. LA EDUCACIÓN DEL SENTIDO RÍTMICO

A la hora de realizar una determinada actividad con los alumnos hemos de buscar la forma de potenciar su interés y motivación hacia el tema para conseguir los resultados que deseamos. En este caso, para el trabajo del ritmo musical, es conveniente comenzar con lo más cercano a los niños: su propio ritmo natural, que está presente en la vida y el cuerpo humano. Se trata de que el niño descubra y valore su movimiento natural, reconociendo el pulso, el acento y el compás, entre otros aspectos.

Con la educación del ritmo pretendemos conseguir una serie de objetivos:

- Observar y reproducir ritmos de diversas fuentes.
- Percibir el pulso de diversas canciones y audiciones, y reproducirlo con el movimiento corporal.
- Diferenciar auditivamente las figuras rítmicas más sencillas: negra, corchea y blanca, y experimentarlas con el cuerpo y los instrumentos.
- Reconocer el ritmo de las palabras.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

- Tomar conciencia de las posibilidades de cuerpo como instrumento de expresión.
- Realizar danzas con pasos sencillos.
- Participar dentro del grupo realizando creaciones musicales.

Para iniciar al niño en el ritmo hemos de utilizar gestos sonoros como palmas, pitos con los dedos, golpes en las rodillas o pies, de forma separada o combinándolos. Siempre comenzaremos en compás binario y en forma de “eco” para que los alumnos se limiten a reproducir e imitar lo que escuchan.

Los elementos básicos del ritmo que el niño deberá experimentar son los siguientes:

▪ Pulso

Se considera la constante dentro de la música. Es recomendable trabajarlo primeramente con las palmas y caminando libre por el espacio. También, el maestro puede marcarlo con un pandero mientras los alumnos lo experimentan caminando. El valor del curso corresponde al valor de una negra, por tanto, no es ni muy lento ni muy rápido.

El trabajo del pulso con los niños más pequeños puede comenzar con el balanceo del cuerpo de forma lateral mientras cantamos las canciones que aprenden y que conocen.

▪ Acento

Podemos decir que el acento es el pulso que destaca, que sobresale, y es más lento que el pulso.

Debemos trabajar el acento una vez que el niño ya ha asimilado muy bien el pulso y es capaz de representarlo corporalmente sin problemas. Podemos comenzar explicando a los alumnos que la sílaba fuerte es la del acento, dirán sus nombres o los nombres de otros objetos de la clase y darán una palmada en la sílaba fuerte. Una vez trabajado con palabras sueltas, se podrá trabajar con frases rítmicas.

▪ Ritmo

Es importante trabajar el ritmo de una palabra o canción, haciendo palmas en cada sílaba, por ejemplo.

Se deberá trabajar cuando el pulso y el acento ya estén bien aprendidos, asimilados e interiorizados. Podremos comenzar con los nombres de cada alumno, dando palmadas o



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

tocando el pandero; después, les pediremos que busquen otros nombres que tengan las mismas sílabas que el suyo, uno más largo para ver los golpes que tiene, o uno más corto.

A continuación, y para terminar, vamos a realizar una relación de **actividades** más globales en las que trabajaremos diversos aspectos rítmicos utilizando varios recursos:

- Palmear libremente siguiendo una música.
- Juegos de Eco. Contestar al ritmo escuchando con un instrumento de percusión.
- Leer un fragmento rítmico y reproducirlo con percusión corporal.
- Realizar dictados rítmicos. Los alumnos deberán analizar el ritmo que su maestro está realizando.
- Reproducir un ritmo utilizando objetos de la clase (percutir con el lápiz en la mesa, sobre el radiador, la silla, etc.).
- Trabajar el silencio en ausencia de sonido.
- Realizar con palmadas el ritmo de una canción sencilla.
- Improvisar fragmentos rítmicos en grupos.
- Caminar siguiendo el pulso.
- Reconocer el cambio de tempo en la música (rápido o lento) con el movimiento o instrumentos.
- Inventar un texto para un ritmo determinado.
- Moverse al ritmo de sonidos cortos y largos.
- Utilizar grafías no convencionales para representar sonidos largos y cortos.
- Realizar polirrítmias en grupos
- Realizar cánones rítmicos con movimiento o percusión corporal.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Agosti, C. / Rapp-Hess, C. (1988). *El niño, el mundo sonoro y la música*. Alcoy: Editorial Marfil.
- Martenot, M. (1993). *Principios fundamentales de formación musical y su aplicación*. Madrid: Editorial Rialp.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

- Willems, E. (1979). *El ritmo musical*. Buenos Aires: Eudeba.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Ana María Porcel Carreño
- Centro, localidad, provincia: Granada